

Las Mujeres en el Nuevo Testamento y su Aportación a la Iglesia

Willie A. Alvarenga

No existe duda alguna de que la Biblia enfatiza en gran manera el trabajo de las mujeres en el Nuevo Testamento. Argumentar que las Escrituras no proveen honor a la función de la mujer en la Iglesia de Cristo es argumentar algo ilógico que la Palabra no justifica. Obviamente espacio nos faltaría para mostrar la aportación de todas las mujeres que se mencionan en el Nuevo Testamento; sin embargo, en este artículo solamente mostraré algunos ejemplos, y luego haré una aplicación para nuestros tiempos. Es mi oración que todos tomemos el tiempo para apreciar y orar por la contribución que las hermanas en Cristo hacen en la Iglesia del Señor. Me temo que en muchas ocasiones, tales hermanas son ignoradas. Por lo tanto, con esto en mente, observemos algunos ejemplos de mujeres del Nuevo Testamento y lo que ellas aportaron a la Iglesia de Cristo.

María, la madre de Jesús

Uno de los grandes ejemplos del Nuevo Testamento sería la madre de Jesús. Ella fue escogida por Dios para dar a luz al Salvador del mundo. En el registro de los evangelios podemos ver la humildad de ésta mujer y su disposición en llevar a cabo el plan de Dios. Ella no le puso “peros” a Dios, sino más bien, consideró un honor ser la madre de Jesús, el Hijo de Dios. Su actitud la podemos ver en el pasaje que el médico Lucas provee (Lucas 1:46-56). Estamos más que seguros que aun después de la muerte de Jesús, ella siguió siendo una mujer fiel a los mandamientos de Dios. Ella es mencionada momentos antes del establecimiento de la Iglesia (Hechos 1:14), lo cual implica que ella vino a formar parte del cuerpo de Jesús, la Iglesia. Ella, sin duda alguna, llevó a cabo una gran contribución a la Iglesia del Nuevo Testamento.

Lidia, la vendedora de púrpura

Lucas, el historiador del Nuevo Testamento, decidió por inspiración divina incluir la conversión de ésta mujer fiel (Hechos 16:11-15). Ella fue una mujer que estuvo dispuesta a escuchar la Palabra de Dios con un corazón sincero y honesto. Esta actitud la llevó hasta el punto de obtener la salvación que Dios ofrece por medio de Cristo. El Apóstol Pablo llegó a tener en mucha estima la Iglesia en Filipos (Filipenses 1:8; 4:1). Basado en la evidencia que tenemos disponible, usted y yo pudieramos concluir positivamente que Lidia vino a ser una gran bendición para la Iglesia de Cristo.

Febe, la sierva de la Iglesia en Cencrea

Febe fue una mujer que el Espíritu Santo decidió que fuese incluída en las páginas del Nuevo Testamento (Romanos 16:1-2). Dos versículos en las páginas inspiradas fueron dedicados a presentar un excelente testimonio de ésta mujer fiel. El Apóstol Pablo nos informa que ella había ayudado a muchos, y a él mismo. Obviamente, todo lo que Febe hizo en el reino de Cristo fue dentro de los límites que Dios autoriza en Su Palabra, es decir, sin ejercer autoridad sobre el hombre (cf. 1 Timoteo 2:11-12). En la Iglesia del Señor hay muchas oportunidades para que la mujer fiel pueda servir a nuestro Dios, es decir, sin violar los límites que Dios ha estipulado. La palabra “diaconisa” que nuestra versión Reina Valera 1960 utiliza debe ser interpretada como

“sierva” (*diakonos*) y no “diaconisa” en el sentido oficial de la palabra. La versión del inglés King James, presenta esta palabra como sierva (*servant*), y no diaconisa.

Evodia y Síntique, colaboradoras del Apóstol Pablo

El Apóstol Pablo se acordó de estas mujeres al escribir la carta a los Filipenses. Él nos dice que éstas mujeres combatieron juntamente con él, en el evangelio (Filipenses 4:2-3). La frase “en el evangelio” representa el hecho de que trabajaron en la obra del Señor. Éstas mujeres, al igual que muchas de hoy en día, trabajaron y aportaron un servicio en la Iglesia del Señor. El Apóstol Pablo nos dice que todos los que colaboran fielmente en el reino de Cristo tienen sus nombres escritos en el libro de la vida. Sin duda alguna, el nombre de éstas mujeres estaban escritas en este libro.

Aplicación práctica

Los ejemplos bíblicos de mujeres del Nuevo Testamento que hemos considerado son solamente algunos de los muchos que pudieramos mencionar (e.g. Romanos 16:1-22). Dios ha permitido que éstas mujeres sean mencionadas en Su Libro santo. Sin duda alguna, pudieramos argumentar que la razón por la cual Dios permitió esto es porque Él desea que las mujeres de este tiempo imiten el buen ejemplo que ellas han dejado para la Iglesia de todos los tiempos. Recordemos que la Biblia nos exhorta a ser imitadores de los buenos ejemplos (1 Corintios 4:16; 11:1; Filipenses 3:17; 1 Tesalonicenses 1:6; 2:14; 3 Juan 11). Así que, hermanas en Cristo, les invito a que sean imitadoras de estos ejemplos fieles que las páginas de la Biblia muestran. Ustedes pueden asegurar sus nombres en el libro de la vida trabajando arduamente en el reino de Cristo, es decir, envolviéndose en todas las áreas de trabajo que Dios ha autorizado por medio de Su Palabra. Usted puede continuar siendo una gran bendición para la Iglesia del Nuevo Testamento. ¡Qué nuestro Padre celestial bendiga a todas nuestras hermanas en Cristo que se esfuerzan por trabajar arduamente en la obra del Señor!

Willie Alvarenga
Agosto 09, 2013. Euless, TX.
buscandoalperdido@yahoo.com
www.elcaminodeverdad.com